

EL COMBATIENTE

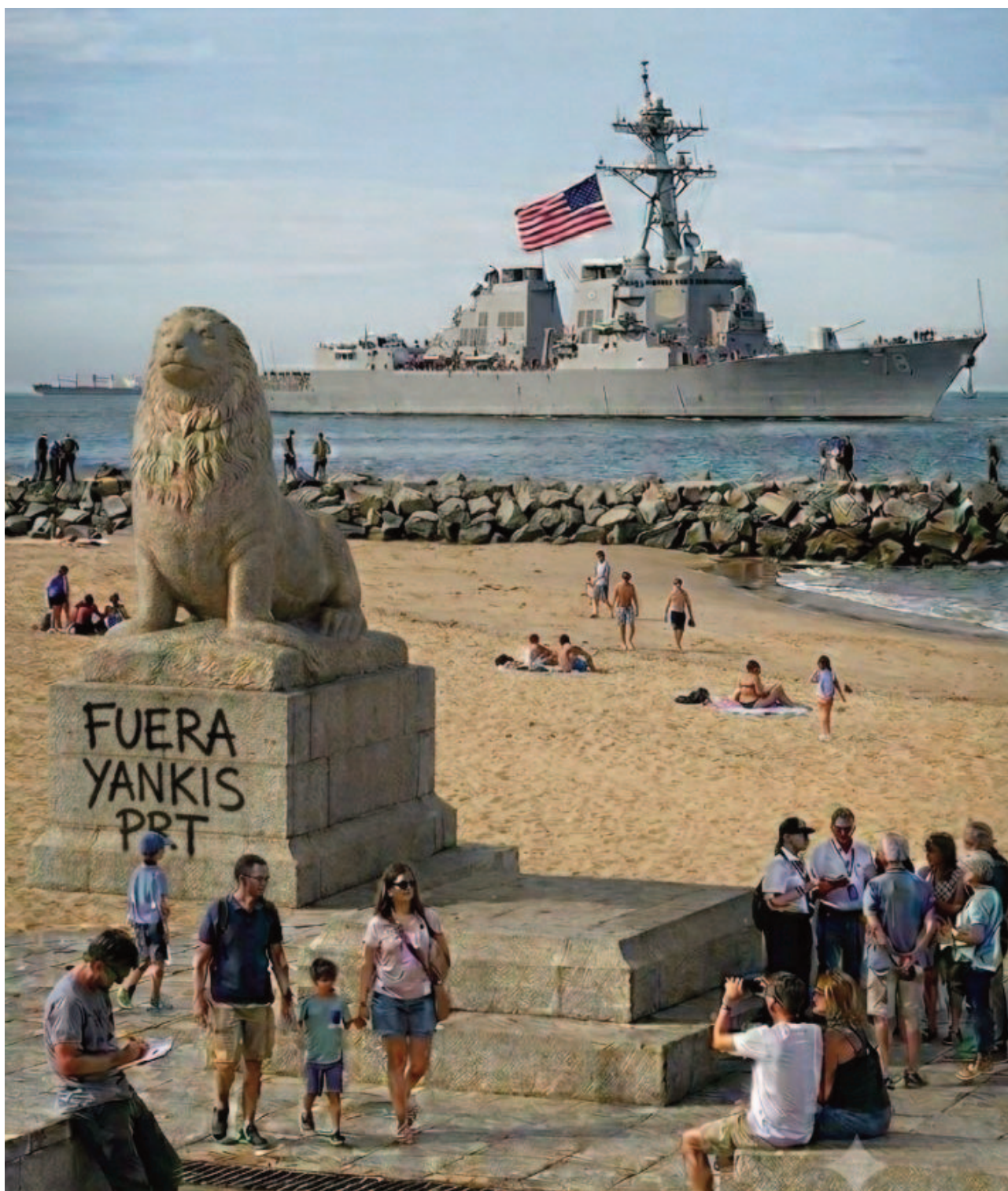


ÓRGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Por la Revolución Obrera, Latinoamericana y Socialista

Nº 96 - Junio 2026

Precio base \$ 10000



PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Órgano del
Partido Revolucionario
de los Trabajadores



Editorial

Situación Nacional 2

Internacional

Internacional 7

Opinión

No lo soñe 14

CONTACTO:

prensaydifusionprt@gmail.com

SITIOS WEB:

www.prt-argentina.org

NUESTRAS REDES:



amanda.canepa1



prt.argentina



t.me/prtargentina



@prtargentina

Nº 94
Marzo 2026
ARGENTINA

EDITORIAL

SITUACIÓN NACIONAL

Por Amanda Cánepa

“Violencia es mentir” (Nuestro amo juega al esclavo, PR)

El presidente Milei y el Fondo Monetario Internacional (FMI) mienten descaradamente afirmando que descendió la pobreza, ique hay superávit fiscal y que el rumbo económico marcha bien!, cuando todos sabemos que no llegamos a fin de mes. Miente La Libertad Avanza con su campaña contra la corrupción, mientras Adorni, Espert, Spagnuolo y la hermana del 3 % se llenan los bolsillos robándose el dinero de todos nosotros fraudulentamente. Caputo miente anunciando que la inflación está bajo control, cuando la recesión y el industricidio nos golpean, dejando un tendal de trabajadores desocupados. **La mentira del gobierno fascista es violencia sobre nuestro pueblo.**

Si el castillo de naipes de la Casa Rosada no se derrumba aún, es porque el imperio tiene un interés material en mantener a flote al amigo de Conan. El gobierno fascista cuenta con el apoyo explícito de la burguesía financiera internacional y de la Casa Blanca. El vasallaje de Javier Milei, que cumple al pie de la letra las exigencias de Donald Trump entregando nuestros recursos soberanos (energía, petróleo y minería), es lo que garantiza que el Fondo dibuje los números relajando las metas del plan de acumulación de reservas de Caputo y le otorgue 1.040 millones de dólares para pagar los intereses de la ilegítima deuda. Seguimos sosteniendo la histórica exigencia: **NO AL PAGO AL FMI.**

El sueño libertario es que nuestro país sea una estrella más de la bandera yanqui. En ese sentido, el Ministerio de Defensa firmó acuerdos con el virrey Peter Lamelas para que EEUU abastezca de combustible a las Fuerzas Armadas y nos venda sus drones viejos, profundizando el alineamiento militar con la estrategia del Pentágono para América Latina. Un ejemplo de ello es el acuerdo que permite patrullar a la Cuarta Flota de la Armada del Tío Sam, por cinco años, las costas del Mar Argentino. Desde el PRT, denunciemos que la entrega de los recursos naturales del país, así como la cesión de nuestra soberanía, son de una gravedad inaudita. **Exigimos la ruptura de todos los pactos políticos**

y militares firmados con el imperia- lismo norteamericano.

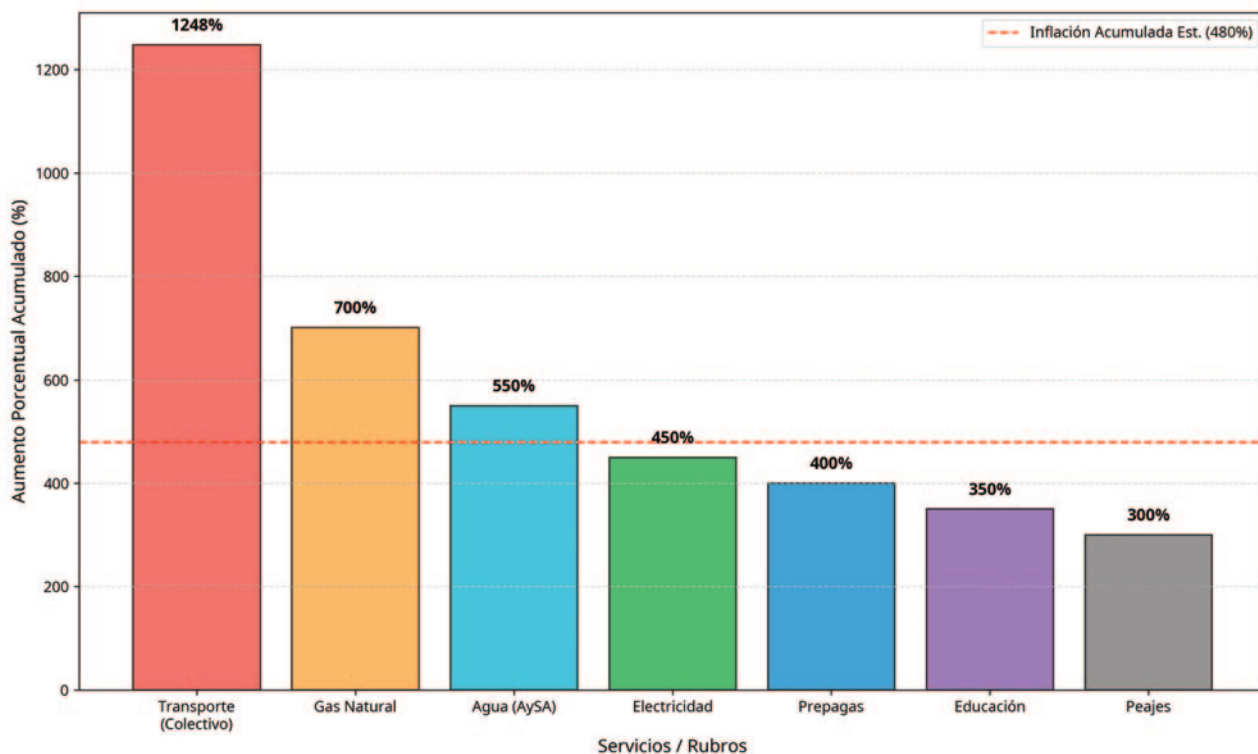
Por otro lado, el brazo financiero de EEUU, el FMI, permite que el Tesoro Nacional adquiera préstamos con bancos internacionales por US\$ 4000 millones en junio, garantizados por el BID y el Banco Mundial, para que sean destinados a cubrir los vencimientos de los bonos argentinos Bonares y Globales por US\$ 3.400 millones. Con el aval del Fondo, el gobierno toma deuda para pagar más deuda y los parásitos de la banca, felices, porque se llevan el dinero más los intereses. En cambio, nos asfixian con recortes de subsidios, como los del gas a las zonas frías, medida que afectará a 3.4 millones de familias, con aumentos de tarifas, mientras los salarios permanecen congelados para financiar la timba especulativa. **Los tarifazos son violencia contra el pueblo.**

Los mercados y la maquinaria propagandística del sistema venden una aparente "paz cambiaria" sostenida sobre la

bicicleta financiera. El famoso carry trade, con altas tasas de interés en pesos y un dólar oficial pisado, favorece el negocio de los capitalistas de liquidar divisas en dólares, cambiarlos por pesos que colocan en un plazo fijo o algún título similar y luego retiran las ganancias para comprando dólares baratos que terminan sacando del país. Además, el billete verde atado a una minidevaluación, que ronda el 2 % mensual -imperceptible para la gente, pues no se traslada a las góndolas- despeja la posibilidad de una corrida cambiaria. La recesión actual, producto de la caída del consumo y la parálisis de la actividad productiva y comercial, impide que los precios se disparen. Con el aliciente de la liquidación de la cosecha gruesa del campo y las dádivas del FMI, el Banco Central dispone de dólares para sostener la bicicleta financiera a pedido de la banca privada.

Sin embargo, toda ficción tiene una realidad que el gobierno oculta. Argentina enfrenta vencimientos de deuda por más de US \$ 4.4400 millones en lo que resta del

Aumentos Acumulados en Servicios y Sectores Clave
Argentina (Noviembre 2023 - Junio 2026)



2026 y no tiene mucho margen para juntar el dinero debido a la caída de la recaudación del mercado interno. Un dato concreto que explica el descenso del consumo es el endeudamiento con las tarjetas de crédito. La consultora Quantum reveló que, en abril, la morosidad de las familias creció un 46 % respecto de noviembre de 2024. Eso significa que millones de argentinos tarjetean gastos comunes ante la imposibilidad de llegar a fin de mes, retrasándose en los pagos, un síntoma de que la economía, lejos de repuntar, está hundida en la recesión.

Por ello, la apuesta máxima luego de la reglamentación de la Reforma Laboral es la aprobación del nuevo Super RIGI, en de-



bate en el Congreso, que otorga más beneficios y exenciones impositivas a las empresas ligadas a tecnologías del futuro, hidrógeno verde y de energía dispuestas a invertir más de 1000 millones de dólares en el país. Un ejemplo es el negocio de Chevron, que presentó la solicitud de adhesión al régimen con un proyecto de desarrollo petrolero en Vaca Muerta por US\$ 13.800 millones. De esta manera, el gobierno pretende juntar dólares rápido, pero choca con la resistencia popular en varias provincias cordilleranas contra los proyectos extractivistas. Si el gobierno no logra alcanzar esos objetivos, la fragilidad del esquema se arriesga a una devaluación abrupta a fin de año.

Por otro lado, las medidas antipopulares exigidas por el organismo que con-

duce Kristalina Georgieva se sintetizan en el congelamiento de salarios públicos, licuación de jubilaciones, una nueva reforma tributaria y de pensiones y el desmantelamiento de subsidios en servicios como luz, gas y transporte público. De allí devienen los nuevos aumentos de tarifas anunciados para junio. Como si fuera poco, quiere cargar el costo de la deuda sobre nuestras espaldas subiendo el impuesto a las ganancias de los trabajadores —elevando al 20 % la cantidad de asalariados que lo tributan— y aumentar las cuotas del monotributo a los autónomos. Veremos si la brutal transferencia de recursos que planea ejecutar Toto Caputo, para complacer al FMI, no termina siendo el detonante que transforme la aparente paz social en la chispa que incendie la pradera. Ya sabemos que las recetas genéricas del Fondo nunca fueron positivas para nuestro pueblo y terminaron en grandes estallidos sociales como el de diciembre de 2001.

La clase dominante está tomando nota del desprestigio social del ocupante de la Casa Rosada. Por eso, si la situación se complica, busca en Patricia Bullrich la posibilidad de un recambio político. La puja palaciega por el nombramiento de jueces dirimió la interna de poder entre la jefa del bloque de Diputados, respaldada por Clarín y Techint, y el clan Milei. La exministra de Seguridad ganó la pulseada y, por ahora, se posiciona como la candidata libertaria que mejor mide electoralmente a diferencia de sus pares. Nosotros tenemos que saber aprovechar cada fricción de nuestro enemigo para debilitarlo. Si la pelea entre ellos se agudiza, nos conviene para enfrentarlos como un solo puño.

En la misma línea, las últimas encuestas revelaron un 60 % de imagen negativa a la gestión libertaria, similar a las cifras registradas en abril y mayo. El 53 % de los encuestados rechazan abiertamente al ocupante del sillón de Rivadavia. Para la mayoría de la sociedad, la expectativa de una mejora concreta de sus condiciones de vida y el sueño de una recuperación mila-

grosa se acabaron. La realidad material y concreta terminó por desvanecer las últimas ilusiones de la juventud trabajadora, los pobres del campo y la ciudad y todos aquellos que votaron por el "cambio".

Con dolor y amargura, el pueblo ha comprendido que los fascistas son peores que todos los gobiernos burgueses anteriores. Los fríos números del bolsillo de un proletario nunca mienten. Según la CTA, el 87 % de los trabajadores asegura que no puede cubrir sus necesidades básicas, lo que corrobora con la abrupta caída del consumo de lácteos y carnes. En paralelo, el 73 % de las familias admite que el sueldo se agota por completo en las primeras dos semanas del mes. Si desglosamos por segmentos en qué gastamos el esfuerzo de nuestro sudor cotidiano, podemos señalar que el alquiler se lleva del 27 al 40 % del salario, los alimentos representan el 37 %, los servicios básicos (luz, agua, gas) se quedan con más del 11 % y el transporte público en el AMBA acapara entre el 8 % y el 15 % de nuestro jornal. Por ejemplo, para una familia tipo (dos adultos y dos menores), los gastos combinados de alquiler, transporte público y tarifas fijas de servicios públicos superan los \$1.380.000 mensuales, de acuerdo con los últimos cruces de datos sectoriales del Observatorio



de Tarifas y Subsidios del IIEP (UBA-Conicet). De esta manera, en contexto de creciente encarecimiento de precios y con salarios devaluados y por el piso, el ritmo cotidiano de la vida se vuelve agobiante. Empujados por la necesidad, recurrimos a alimentarnos mal para pagar los impuestos y servicios que aumentan para engordar a las patronales parasitarias, a buscar dos o tres empleos para compensar nuestra economía doméstica y a sostener trabajos mal remunerados ante el fantasma cruel del desempleo por el cierre de miles de pymes y grandes empresas. **Los despidos son violencia sobre los trabajadores.**

Las condiciones objetivas para una crisis están a la vista. El gobierno se verá obligado a endurecer su programa de ajuste sobre nuestro pueblo para mantener a flote su modelo. Los fascistas saben que



su plan tambalea porque están perdiendo el poco consenso social que tenían. Las masas, hastiadas de una rutina de privaciones, no vacilarán en pasar del hartazgo y la resignación, a la ofensiva, cuando el límite de la paciencia rebalse el vaso. La gran marcha universitaria, la multitudinaria movilización contra los femicidios, indican que hay un pueblo dispuesto a salir a las calles, aunque aún no tiene quien lo contenga. La lucha reivindicativa de los trabajadores estatales y fabriles, como FATE o del movimiento socioambiental son muestras de que hay un espíritu de lucha incipiente, con gran potencial. Ante la posibilidad de que la resistencia obrera cobre mayor fuerza, el gobierno responde atacando a los sindicatos combativos que integran el FRESU. La intervención del gremio metalúrgico (UOM) y la suspensión a su secretario general, Abel Furlán, son la respuesta de manual del fascismo reaccionario. Desde el Partido Revolucionario de los Trabajadores nos solidarizamos con los trabajadores metalúrgicos y repudiamos la maniobra persecutoria del gobierno que ataca los derechos y la libertad sindical.

Inmersos en este escenario, los trabajadores estamos buscando, intuitivamente, una salida. Sin embargo, por el momento, no hay una alternativa viable y creíble como consecuencia de la falta de

una dirección política que pueda aglutinar a todos los sectores sociales que repudian la motosierra del gobierno. Como diría don Vladímir Lenin, nuestra tarea es sostener el trabajo cotidiano y gris de elevar el nivel de conciencia de las más amplias masas. Tenemos que desarrollar la unidad de todos los sectores del campo popular, creando confianza entre nuestros pares más cercanos, predicando con el ejemplo y la solidaridad de clase, combatiendo el sectarismo y la fragmentación. Tomemos cada problema, necesidad y demanda social para construir las herramientas que organicen a miles de argentinos en torno a sus reclamos y necesidades. Si no hay una dirección política, es nuestro deber estrechar lazos y extender la mano a todos los espacios para generarla. Aprendamos de nuestra debilidad para convertirla en una fortaleza. Aprovechemos las condiciones adversas en las que está entrampado el enemigo para saber golpear como un solo puño. Nuestra fuerza está en la unidad y en nuestra iniciativa. Conocemos de memoria el guión del nefasto Milei y hemos aprendido a responderle. Ahora, debemos actuar con astucia para sorprenderlo, transformando el enojo social en la fuerza que derrote al gobierno fascista. **Es la hora de los hornos, en que no se ha de ver más que la luz.**

ORGANIZARSE ES AVANZAR.



SITUACIÓN INTERNACIONAL

Por Mario Roberto Salvatierra

EL LABERINTO DE LA HEGEMONÍA IMPERIAL ROTA

1. La economía norteamericana al borde del precipicio

El relato oficial sobre la resiliencia indestructible de la economía estadounidense se desmorona bajo el peso de contradicciones estructurales insostenibles que la actual administración no logra encauzar.

Los indicadores macroeconómicos más recientes, mediados de 2026, han encendido las alarmas en Wall Street y Washington al confirmar que la inflación en los Estados Unidos ha vuelto a repuntar inesperadamente.

Este rebote inflacionario no constituye un fenómeno transitorio, sino el síntoma de una crisis sistémica subyacente que erosiona, persistentemente, el poder adquisitivo de la clase trabajadora y obliga a la Reserva Federal a perpetuar una política monetaria de tasas de interés elevadas, que asfixian las líneas de crédito y congelan las proyecciones de inversión productiva real.

Esta dinámica de estancamiento, con presiones sobre los precios, ha colocado al gigante norteamericano en una situación de extrema vulnerabilidad financiera.

La fragilidad del sistema es de tal magnitud, que el propio director ejecutivo (CEO) de Goldman Sachs ha lanzado una severa advertencia a los mercados internacionales, señalando, taxativamente, que el riesgo de una recesión abierta en los Estados Unidos está, literalmente, "a un tuit de distancia".

Esta lapidaria frase describe, con precisión quirúrgica, un entorno financiero hipersensible en el cual, la volatilidad de los mercados bursátiles y la alarmante falta de confianza de los grandes inversores institucionales en la conducción económica de la Casa Blanca, han convertido cualquier foco de incertidumbre política en un potencial detonante de pánico financiero generalizado. Al complejo panorama doméstico, se suman las sombrías proyecciones elaboradas por las principales agencias globales de calificación de riesgo.



Moody's ha emitido una dura advertencia macroeconómica que prevé una recesión inminente y profunda en los Estados Unidos, en caso de que se implementen, de forma estricta, las agresivas e indiscriminadas políticas arancelarias promovidas por Donald Trump.

La calificadora detalla que la imposición unilateral de aranceles punitivos, lejos de cumplir la promesa electoral de reindustrializar el territorio estadounidense,



operaría, en la práctica, como un impuesto directo, regresivo e inmediato sobre los consumidores norteamericanos.

Asimismo, este enfoque proteccionista desencadenaría respuestas comerciales de carácter simétrico por parte de los principales socios del país, destruyendo cadenas globales de valor que dependen enteramente de la estabilidad fronteriza.

La economía estadounidense se sostiene sobre los pilares de un endeudamiento crónico y un déficit fiscal que el resto del planeta ya no está dispuesto a subsidiar pasivamente mediante la absorción incondicional de sus bonos soberanos. Los límites infranqueables de su estrategia coercitiva quedaron nítidamente expuestos durante la reciente y altamente publicitada visita de Donald Trump a Pekín. El balance final del encuentro de alto nivel evidenció, de manera inequívoca, que Washington ya no posee el músculo económico ni la ascendencia financiera necesaria para dictar términos de sumisión unilateral a la República Popular China.

En las mesas de negociación, la delegación norteamericana se vio obligada a aceptar compromisos recíprocos que reflejan una realidad insoslayable: la existencia de una paridad de poder estratégico que dismantela cualquier pretensión de hegemonía comercial absoluta por parte de la Casa Blanca.

2. La trampa de Tucídides y el quiebre de la diplomacia imperial

Fue precisamente en el marco del crucial encuentro bilateral en Pekín, donde se produjo uno de los hitos diplomáticos más significativos de la década, marcando un antes y un después en la retórica de las superpotencias. El presidente chino, Xi Jinping, apelando a un profundo conocimiento histórico y conceptual, le advirtió, directa y explícitamente, a Donald Trump sobre la imperiosa necesidad de evitar caer en la denominada "trampa de Tucídides", categoría analítica —acuñada por la ciencia política para describir el peligro latente de un conflicto bélico inevitable cuando una potencia emergente desafía el predominio de una potencia hegemónica establecida— fue utilizada por el mandatario chino como una advertencia geopolítica de primer orden.

Con firmeza, ante la comitiva norteamericana, Xi Jinping argumentó que el ascenso de China no debe ser interpretado, bajo ninguna circunstancia, como una amenaza existencial que deba resolverse mediante la agresión económica o militar, sino como un vector irreversible de la evolución histórica hacia la multipolaridad. El líder asiático enfatizó que la insistencia de Washington en aplicar una mentalidad propia de la Guerra Fría y de suma cero solo conducirá a un choque de consecuencias devastadoras para toda la humanidad.

La mención explícita a Tucídides constituye un mensaje de límites claros: China no detendrá su desarrollo estratégico ni se someterá a los dictados de una potencia que se percibe a sí misma en declive, exigiendo, en su lugar, una relación de respeto mutuo y la aceptación de una gobernanza global compartida.

Mientras tanto, el pilar financiero fundamental del imperio —el billete verde y su control de los flujos bancarios de compensación— experimenta una fuga de confianza global que avanza a una velocidad que los analistas de Washington no logran computar.

Los datos más recientes aportados por el Fondo Monetario Internacional y diversos bancos centrales confirman una caída sostenida e irreversible en el uso del dólar estadounidense como reserva internacional de valor a nivel global.

Este proceso de desdolarización ya ha dejado de ser una mera hipótesis formulada por economías periféricas o bloques disidentes; hoy, constituye una política de Estado coordinada y explícita para múltiples potencias globales de primer orden.

El golpe más contundente y estructurado a la decadente arquitectura financiera heredada de Bretton Woods proviene de una acción multilateral coordinada que ha sacudido los cimientos del comercio global: un bloque de 11 países ha alcanzado un acuerdo formal y vinculante para abandonar, definitivamente, el uso del dólar en la liquidación de sus pagos internacionales, optando, en su lugar, por el uso intensivo de monedas nacionales o canastas de activos alternativos.



Se trata de un movimiento estratégico que corta, de raíz, las venas del “privilegio exorbitante” que, durante casi un



siglo, permitió a Washington exportar sus crisis internas, imprimir dinero sin respaldo para financiar su monumental déficit fiscal crónico y forzar al resto del planeta a financiar su aparato militar mediante la compra obligada de deuda estadounidense.

3. El atolladero estratégico de Washington y el nuevo eje euroasiático

En el tablero militar y diplomático global, el repliegue estratégico norteamericano está adquiriendo ribetes de desastre histórico.

Analistas militares de diversas escuelas geopolíticas coinciden en diagnosticar que Washington se encuentra atrapado en un auténtico atolladero estratégico, caracterizado por una parálisis operativa total en la que el Pentágono oscila entre la persistencia en opciones militares que ya han demostrado su fracaso estructural y la absoluta imposibilidad política de aceptar términos de paz que certifiquen, públicamente, su derrota estratégica.

Tanto en los campos de batalla de Europa del Este, como en las volátiles geografías de Medio Oriente, la clásica doctrina norteamericana de la guerra por delegación (proxy) ha exhibido sus limitaciones materiales frente a adversarios con capacidades estatales e industriales simétricas.

Expertos en logística y doctrina bélica analizan, detalladamente, cómo la Federa-

ción de Rusia ha logrado reconvertir y acelerar su base industrial militar de manera masiva, orientándola hacia una guerra de desgaste a gran escala que ha terminado por neutralizar, sistemáticamente, la sofisticada, pero costosa y escasa, tecnología militar provista por la OTAN.

Rusia ha demostrado la capacidad de sostener operaciones de alta intensidad por tiempo prolongado, desmitificando la supuesta superioridad tecnológica occidental y forzando a Washington a enfrentar el dilema de una escalada nuclear inviable o una humillante retirada diplomática.



A este escenario de desgaste, se agrega la peligrosa escalada de provocaciones directas por parte del bloque OTAN/UE que, en su desesperación por revertir el colapso del frente ucraniano y justificar los millonarios paquetes de asistencia financiera, busca con ansiedad forzar un escenario de guerra abierta con Moscú, lo cual ha quedado en evidencia tras los recientes ataques perpetrados contra objetivos civiles y urbanos en el marco de la apertura del Foro Económico de San Petersburgo, operaciones que contaron con el soporte operativo y de espionaje técnico de la OTAN. Específicamente, se trató de aeronaves especializadas de reconocimiento electrónico y guerra electrónica, como el S102B Korpen, de la Fuerza Aérea de Suecia, que fueron desplegados para monitorear las consecuencias de las incursiones y mapear, en tiempo real, la respuesta, frecuencias y redes de comunicación de los sistemas de defensa aérea rusos (S-400, Pantsir-S1 y Buk-M3).

Su implicación directa y el uso del espacio aéreo de países miembros, como Lituania, Finlandia o Suecia, configuran un casus belli de consecuencias potencialmente catastróficas, aproximando al planeta a un punto de no retorno, presagiando una respuesta de represalia a gran escala o que un error de cálculo haga correr el riesgo de desatar un conflicto nuclear global.

"El eje Moscú-Pekín ha dejado de ser una alianza meramente defensiva para convertirse en el motor de una nueva arquitectura de seguridad que desplaza activamente la influencia de la OTAN en los nodos vitales del planeta."

Paralelamente, el equilibrio de poder en el supercontinente euroasiático se ha reconfigurado ya definitivamente mediante el sellado y la consolidación práctica de la alianza estratégica y militar entre Rusia y la República Popular China. Las fuentes disponibles confirman que su asociación ha trascendido por completo los límites de un mero acuerdo de complementariedad comercial o de suministro de materias primas.

Por ende, nos encontramos ante un pacto profundo de cooperación militar, que incluye la integración de sistemas de alerta temprana, patrullajes estratégicos conjuntos de carácter aeronaval y mecanismos explícitos de respuesta unificada ante amenazas externas cuya arquitectura anula, contundentemente, cualquier intento de la doctrina de seguridad nacional estadounidense de contener o confrontar con ambas potencias de manera aislada o sucesiva.

En la sensible e histórica región del Golfo Pérsico, la alianza euroasiática materializa el escenario de máxima vulnerabilidad geopolítica para los intereses energéticos de Occidente. Aprovechando el vacío dejado por el repliegue y la pérdida de credibilidad de las promesas de seguri-

dad norteamericanas, Moscú y Pekín avanzan a paso firme para reemplazar, formalmente, a los Estados Unidos y erigiéndose como las potencias mediadoras y dominantes en la región.

China, como principal comprador de crudo y Rusia, como socio clave en la OPEP+, están asumiendo roles directos en el diseño de la seguridad que garanticen la estabilidad de las rutas marítimas y el flujo energético global, marginando, así, las tradicionales estructuras de tutela militar que Washington impuso desde la Segunda Guerra Mundial.

4. El colapso de la doctrina neoconservadora en Medio Oriente

Incluso dentro de las propias fronteras y desde las entrañas del establishment intelectual que determina la política exterior de Washington, la admisión del fracaso imperial es absoluta y descarnada.

El reconocido estratega político neoconservador Robert Kagan —histórico defensor del intervencionismo liberal estadounidense— ha admitido, pública e inequívocamente, la derrota definitiva de la estrategia de los Estados Unidos frente a la República Islámica de Irán.

Kagan ha calificado el escenario contemporáneo como el ocaso irreversible de la hegemonía estadounidense en el Golfo Pérsico, reconociendo que las herramientas de presión extrema, asfixia económica

y aislamiento diplomático, aplicadas durante décadas por la Casa Blanca, han fracasado en su objetivo de doblegar la soberanía de Teherán.



El elaborado e intrincado intento de cercar militarmente a Irán, mediante el establecimiento de bases operativas secretas en territorio iraquí y el desarrollo de complejas operaciones encubiertas de inteligencia en combinación con agencias sionistas, ha colapsado estrepitosamente.

La resiliencia tecnológica, militar y diplomática de Irán no sólo neutralizó las amenazas en sus fronteras, sino que consolidó su influencia regional a lo largo del denominado “Eje de la Resistencia”, proyectando su poder hacia el Mediterráneo y el Mar Rojo, algo que Washington ya no puede contener.

El indicador más nítido y contundente de este cambio de época, radica en el profundo giro pragmático adoptado por las monarquías petroleras de la región, tradicionalmente alineadas con los dictados occidentales.

En un quiebre geopolítico de proporciones históricas, el Reino de Arabia Saudita se negó terminantemente a dejarse arrastrar por las presiones de Washington e Israel hacia una confrontación bélica abierta o encubierta contra Teherán.

Comprendiendo la vulnerabilidad de sus propias infraestructuras energéticas,



ante las capacidades de misiles e inteligencia de Irán, Riad ha optado por la vía diplomática autónoma, impulsando con decisión un pacto regional de no agresión con la República Islámica.

Este deshielo diplomático no sólo re-define por completo los parámetros de la seguridad colectiva en el Golfo, sino que



pone un foco de atención crítico sobre la protección mutua de infraestructuras estratégicas vitales para la economía digital y energética mundial, específicamente, la red de cables submarinos que cruza la región.

Al priorizar el diálogo directo con Irán, bajo el auspicio tácito de Pekín, Arabia Saudita y sus vecinos, han marginado, por completo, la mediación tradicional, los contratos de protección forzada y el tutelaje militar que la Quinta Flota de los Estados Unidos ejercieron, históricamente, en esas aguas, sepultando las ambiciones neoconservadoras de un Medio Oriente sumiso al mandato de Occidente.

5. Contraofensiva desesperada sobre América Latina: la doctrina del garrote en el Caribe y el Cono Sur

Ante el repliegue forzado e irreversible que experimenta en los escenarios de

Eurasia y Medio Oriente, la potencia norteamericana ha optado por redirigir su agresividad coercitiva hacia su periferia geográfica histórica, intentando blindar por la fuerza el acceso exclusivo a los recursos estratégicos de América Latina.

Su contraofensiva se manifiesta de forma coordinada en el Mar Caribe, donde la habitual injerencia judicial se ha fusionado, directamente, con el despliegue del poder de fuego naval yanqui. El Comando Sur de los Estados Unidos ha ordenado el posicionamiento del portaaviones de propulsión nuclear USS Nimitz en aguas caribeñas, una demostración de fuerza desmesurada que opera como soporte y brazo armado de una peligrosa provocación político-judicial: la infame acusación de asesinato lanzada por Washington contra el histórico líder revolucionario cubano Raúl Castro Ruz.

Este montaje legal, elaborado desde los tribunales de Florida, que busca criminalizar la memoria y la conducción de la Revolución, viene acompañado por una ola de rumores crecientes y deliberados, difundidos por el entorno de Donald Trump sobre una inminente intervención militar directa o encubierta en Cuba. La presencia del portaaviones atómico frente a las costas de la isla funciona como una extorsión naval explícita.

Con semejante escenario, el gobierno y las instituciones cubanas han expresado su más enérgico repudio, condenando la maniobra como una "canalla acusación" y denunciando penalmente que Washington pretende auto atribuirse, de manera totalmente ilegítima, una "jurisdicción universal" que pisotea el derecho internacional, la soberanía de los pueblos y la Carta de las Naciones Unidas, con el único fin de encubrir el declive de su hegemonía en otras latitudes del planeta.

Con la misma agresividad de repliegue imperial, se proyecta hacia el Cono Sur de la región a través de sutiles, pero des-

tructivos, mecanismos de penetración militar e institucional sobre los bienes comunes. En la República Argentina, se ha desatado un profundo escándalo político tras salir a la luz un polémico acuerdo de patrullaje conjunto que concede, a la marina norteamericana, la vigilancia militar directa sobre el Mar Argentino y la Zona Económica Exclusiva.

Bajo la equívoca narrativa corporativa de "resguardar" el Atlántico Sur como un "bien común global", se esconde un ropaje jurídico diseñado para garantizar la extranjerización de los recursos pesqueros y energéticos argentinos y asegurar un enclave de control estratégico de cara a la proyección antártica.

No obstante, el mapa regional demuestra que el reordenamiento forzoso que pretende imponer el capital transnacional, encuentra límites infranqueables en la movilización de las clases subalternas.

En el Estado Plurinacional de Bolivia, las masivas jornadas de protesta obrera y campesina, convocadas por la Central Obrera Boliviana (COB), que paralizaron el país mediante un incremento geométrico

popular siguen constituyendo el principal bastión de resistencia material frente a la avanzada imperialista y corporativa en el continente.

En resumidas cuentas: asistimos al desmoronamiento acelerado del orden unipolar.

El colapso del petrodólar, la pérdida de supremacía tecnológica militar y el repliegue en el Golfo Pérsico configuran un escenario donde el imperio herido se vuelve más peligroso para su propio entorno.

Su incapacidad de sostener el frente euroasiático, obliga a Washington a atrincherarse en su "patio trasero", militarizando los mares del sur y codiciando los bienes comunes de una América Latina cuya respuesta popular y obrera continúa erigiéndose como el último bastión de resistencia, frente al saqueo corporativo global.

El sistema capitalista es incapaz de dar una solución a las necesidades más básicas de la humanidad. Sólo puede garantizar más hambre, más muerte y más



de los bloqueos de rutas, lograron propinar un histórico revés a las agendas neoliberales locales, al forzar la derogación total de la polémica Ley 1720, repudiada por las masas porque arremetía contra conquistas sociales y laborales históricas. ***Este triunfo evidencia que la resistencia obrera organizada y la combatividad***

injusticia. Los trabajadores estamos llamados a unirnos para construir una sociedad más justa, que contemple los intereses de todos: la sociedad socialista. Por ello, la consigna sigue siendo la misma de toda nuestra historia de explotados:

¡TRABAJADORES DEL MUNDO, UNÍOS!

OPINIÓN

NO LO SOÑÉ

Por Estela Pereyra

Hasta ahora, creí que la última vez que vería semejante masa interminable de gente sería aquella de cuando estuve, con 15 años, en Ezeiza, esperando el regreso de Perón, hace ya tantas décadas. Por entonces, militaba en la gloriosa Juventud Peronista de la Regional III, de donde me fui, con enorme dolor, cuando aquel líder, que todos venerábamos tanto, nos dijo imberbes.

Sin embargo, me equivoqué, porque hoy tuve la posibilidad de ver un fenómeno social de la misma envergadura, sólo que esta vez nadie quedará esperando, sino que, simplemente, marchan para despedirse.

Camino la única cuadra que separa mi casa de la Avenida Mitre, aprovechando mi

lugar privilegiado de vivir en Avellaneda. Desde mi patio escuchaba el canto de esa multitud entonando las canciones del Indio.

Llego a la Avenida y decido quedarme ahí sólo a mirar. Saco fotos, observo, me sonrío, devuelvo el gesto y los miro, los miro, los miro...

Es tan variopinto el paisaje de sólo un lugar fijo que imagino lo mucho que me estoy perdiendo de los que vienen detrás y los que ya pasaron.

"¡Y ya lo ve y ya lo ve, el que no salta votó a Milei!" se mezcla, cada tanto, con las letras que saben de memoria y repiten como un mantra. Siempre me llamará la atención lo afinadas que son las masas.

Boinas, sombreros, remeras, carteles caseros, banderas y toda una parafernalia inimaginable son portados por esos cuerpos abrigados, en este atardecer fresco y húmedo de otoño. Caminan a paso lento, tranquilos, sonrientes, solidarios, bien dispuestos, amorosos. No deberían sorprenderme, los conozco, son las gentes de éste, mi pueblo al que tanto amo. Avanzan sin empujarse, calmos. Algunos ríen y hasta están alegres; otros, lloran calladamente y se secan las lágrimas sin pudor ni temor al ridículo: es que la comprensión es tan poderosa que nadie percibe que están unidos por un hilo invisible que los hermana y describe tan bellamente este instante fugaz que mi cámara no alcanzará nunca a eternizar y guardar como un tesoro inexplicable para siempre.

Familias enteras con niños y bebés; hombres y mujeres mayores, que peinan canas; colores de pieles mixturadas, oscu-



ras y blancas, en las que ninguno repara; adolescentes con sus padres; muchachos con bombos y redoblantes; originarios con los colores de la Wiphala ondeando por encima de las miles de cabezas; pobres y clase media; un joven que alza la bandera de "Juicio y Castigo" dedicada a los genocidas de la dictadura; borrachines que bailan alegres y hacen pasitos mientras cantan; chicas y chicos que levantan sus dedos en V (¡Hay muchísimos peronistas!); cada tanto, alguno que otro alza su puño izquierdo cerrado y a nadie le molesta y, de tanto en tanto, brotan esos ramitos de flores humildes, pequeños, tiernos, tan infinitamente tiernos que me detonan el llanto, me emocionan, me conmueven al extremo de que me hacen saltar las lágrimas. Cuando llegan al lugar donde estoy, ya han caminado setenta cuerdas con esas florcitas comunes con el sólo esplendor de sus colores estallando entre sus manos como una ofrenda que vaya a saber por qué ni siquiera están marchitas. Ni grandes coronas ni ostentación de nada, simples flores de estación, quizás de sus propios jardines, envueltas con papel modesto. Vienen a mí mente las miles de flores de colores borda-

das y pintadas del último 24 de marzo y vuelvo a pensar lo mismo que entonces: los pueblos buscan florecer, necesitan florecer y, al no encontrar por dónde, se inventan los momentos, infiltran sus deseos y apuñalan la barbarie para resucitar la vida misma, para honrarla como pueden y ratificar que están vivos, aunque suene cursi y redundante.

Los vecinos del barrio han sacado sus mesitas a la calle, improvisados puestos de sándwiches de salami cortado a mano en rodajas y queso; otros, ofrecen panchos y no falta la parrilla con choripanes cuyo aroma se esparce en el ambiente tentándonos a todos. Más allá, alcanzo a ver una familia completa vendiendo copos de azúcar de colores y, a mi lado, un muchacho ha extendido un trapo sobre el césped del boulevard de la avenida sobre el que lucen remeras de colores con la cara del Indio y todos los símbolos que representan a los Redonditos de Ricota.

¿Es un duelo? ¿Es una fiesta? Es las dos cosas: el duelo de alguien que ha sabido interpretarlos hasta los huesos y se



les ha escurrido del presente para siempre, pero, también, la fiesta del encuentro, prácticamente familiar, de los que lo amaron con locura. Eso es lo que los hermana, los emparenta de manera mágica. Es que los mitos no se explican con lógica racio-



nal. Los mitos son puro corazón, sentimientos, emociones profundas, sensibilidad a flor de piel.

Una pareja se para a mi lado. Conversamos como si nos conociéramos de toda la vida. Salta la política: son peronistas, les digo que yo no. Me responden, muertos de risa, que si estoy aquí, lo soy. En breves minutos conversamos; les cuento quién fue mi compañero y dónde milito y el muchacho, para mi total asombro, contundente, exclama: "¡Santucho!". Ella me abraza, me acaricia el pelo y me pregunta: "¿A que nunca viste algo como esto?". Sí, lo he visto, en Ezeiza. "¡A la mierda, pero estás muy bien!", me responde sorprendida. Reímos las dos, che, que no soy tan vieja. Ahora reímos los tres. Ella vuelve a abrazarme, les pregunto el nombre, "César y Vero". Quieren saber el mío, les digo cómo encontrarme en Face-

book, que soy escritora, remato. Vero anota en el celular, "Te voy a buscar", promete. Quizás lo haga o tal vez sea el deseo del momento, quién sabe... Se despiden, me dejan el alma tibia y acompañada como si fueran familia. ¡Qué loco todo esto!, me digo, mientras intento captar cada imagen con mi cámara.

El anochecer se nos cae encima, se encienden las luces que semejan el día, refresca y siento frío. Es hora de volver a casa, a una cuadra de este maremágnum que sigue como si recién arrancara. A medida que me alejo se suceden los gestos amorosos: como camino con bastón, se corren para que pase, me ofrecen el brazo para que no me caiga, me dan charla y algunos me dicen doña. Hay un amor invisible buscando una salida, generando encuentros. Voy llegando a mi puerta, los cánticos aún se escuchan, como esta mañana en que llegaban hasta mi casa mezclados con el canto de los pájaros.

Y no. Después de esto, Avellaneda nunca será la misma: se ha transformado en la cuna que supo mecer las necesidades populares y le ofreció el espacio para darle contención a los sentimientos colectivos, gesto político generoso y corajudo que, aún con el riesgo de que algo no saliera bien, marca la diferencia, como contracara del odio típico del fascismo que empobrece y empequeñece la Casa Rosada. ¡Tan mezquinos ellos! ¡Tan generosos nosotros, los del lado de lo que está bien!

Mis ojos han visto, por segunda vez, un hecho histórico indescriptible. Mis oídos han escuchado, nuevamente, el canto colectivo. Siento paz: algo, hoy, nos ha abrazado a todos. ¡Lo necesitábamos tanto...!

No, no lo soñé. Pero éste, mi pueblo al que amo hasta el infinito, es agradecido, tiene memoria y sí, sueña. Afortunadamente.

**Sarandí, Partido de Avellaneda,
07/06/2026, Día del Periodista.**

CORDOBAZO | 57

1969 - 29 DE MAYO - 2026 | AÑOS

"El Cordobazo es la expresión militante, del más alto nivel cuantitativo y cualitativo de la toma de conciencia de un pueblo, en relación a que se encuentra oprimido y a que quiere liberarse para construir una vida mejor, porque sabe que puede vivirla y se lo impiden quienes especulan y se benefician con su postergación y su frustración de todos los días.

¿Y por qué Córdoba precisamente? Porque Córdoba no fue engañada por la denominada Revolución Argentina. Córdoba no vivió la "expectativa esperanzada" de otras ciudades.

Córdoba jamás creyó en los planes de modernización y de transformación que prometió Onganía, Martínez Paz, Salimei y Ferrer Deheza, y luego Borditi, Krieger Vasena y Caballero."

(Agustín Tosco sobre el Cordobazo)

